

NUESTRA CONTRAPORTADA

Un transbordador está a punto de ser lanzado al espacio desde el Centro Espacial Kennedy, en Estados Unidos. El atardecer se llena del resplandor rojizo de las llamas y del estruendo de los motores. Miles de visitantes observan con emoción el lanzamiento y la blanca estela que va dejando la nave al alejarse de la Tierra.

Antes de que existieran los transbordadores espaciales, las naves que se enviaban al espacio se utilizaban una sola vez. Cuando regresaban a la Tierra bajaban en el mar. Ahí las recogían, pero no las volvían a usar. Si se quería mandar otra nave al espacio había que construir una nueva y también los cohetes para impulsarla. Pero el transbordador espacial está hecho para que se pueda usar una y otra vez, en forma parecida a los aviones. Y aterriza en una pista, igual que un avión.

En abril de 1981 se usó por primera vez el transbordador espacial llamado Columbia. Después de completar 36 vueltas alrededor de la Tierra, el transbordador regresó con sus tripulantes a la Tierra. Después se construyeron otros transbordadores y se han hecho muchos vuelos en estas naves.



En la fotografía podemos ver que el transbordador va pegado a un enorme tanque. Allí lleva el combustible que alimenta los tres potentes motores de la nave. También lleva dos cohetes, uno a cada lado del tanque. Esos cohetes impulsan la nave. Unos minutos después de despegar, los dos cohetes se apagan, se desprenden y caen en paracaídas al mar. Allí los recogen para utilizarlos en otro vuelo.

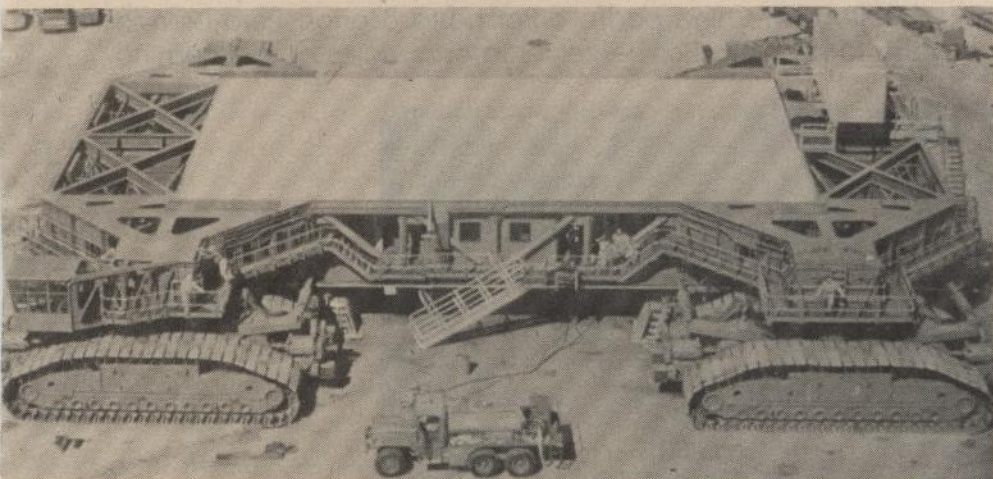
La única parte que no se recupera es el tanque de combustible. En el momento en que la nave entra en su órbita, el tanque se desprende, explota y se desintegra.

El transbordador puede llevar 8 personas. Mide 37 metros de largo. En la parte de adelante está la cabina de los pilotos. También tiene un dormitorio, el cuarto de aseo y un labora-

torio en el que se hacen investigaciones. Además tiene una gran bodega para carga.

A veces el transbordador lleva en las bodegas uno o más aparatos de los llamados satélites artificiales. Estos aparatos sirven para estudiar el clima, para transmisiones de televisión y para muchas cosas más. Entonces los astronautas del transbordador se encargan de lanzarlos al espacio, poniéndolos en el sitio exacto para que sigan su camino alrededor de la Tierra. También pueden hacer investigaciones relacionadas con metales, semillas o medicinas en un ambiente diferente, donde no existe la presión del aire ni la fuerza de gravedad de la Tierra.

El transbordador tiene once ventanas que miran hacia el frente, hacia arriba y hacia atrás, lo que permite a sus tripulantes contemplar la Tierra y muchos astros más. Viaja a una velocidad de 28 mil kilómetros por hora. Tarda solamente una hora y media en darle una vuelta a la Tierra. En el término de 24 horas le da 16 vueltas. Debido a esto, quienes viajan en el transbordador tienen la ocasión de contemplar 16 salidas y 16 puestas de sol cada día.



Hay un edificio enorme donde se arman las diferentes partes del transbordador. Luego lo montan en un vehículo llamado transportador de oruga que es del tamaño de medio campo de fútbol y va montado sobre ruedas de oruga. Este vehículo pesa casi 3 mil toneladas. Lentamente, a una velocidad de kilómetro y medio por hora, avanza por una carretera construida especialmente para soportar tanto peso, hasta llegar a la plataforma de lanzamiento.